

Lastičová, Adriana

[Barnés Vázquez, Antonio. Nuevo humanismo para la era digital: una propuesta desde Cervantes y otros clásicos]

Études romanes de Brno. 2025, vol. 46, iss. 1, pp. 289-291

ISSN 2336-4416 (online)

Stable URL (DOI): <https://doi.org/10.5817/ERB2025-1-17>

Stable URL (handle): <https://hdl.handle.net/11222.digilib/82505>

License: [CC BY-SA 4.0 International](#)

Access Date: 15. 07. 2025

Version: 20250710

Terms of use: Digital Library of the Faculty of Arts, Masaryk University provides access to digitized documents strictly for personal use, unless otherwise specified.



ANTONIO BARNÉS VÁZQUEZ

Nuevo humanismo para la era digital. Una propuesta desde Cervantes y otros clásicos

Madrid, Dykinson 2022, 224p.

ADRIANA LASTIČOVÁ [adrilast@ucm.es]

Universidad Complutense de Madrid, España

Ante el auge de la inteligencia artificial, el de la cultura de las imágenes y los retos que trae consigo la globalización (que hoy día es además universal gracias a un nuevo mundo: el virtual,) surgen muchas preguntas sobre el presente y el futuro de la sociedad humana y del ser humano que se convierte cada vez más en mera pieza productiva del mercado. El libro *Nuevo humanismo para la era digital* del profesor Antonio Barnés (Universidad Complutense de Madrid), publicado en diciembre de 2022 por la editorial madrileña Dykinson, aporta algunas respuestas a estas preguntas, haciéndolo a partir de la nueva lectura crítica del Quijote y también otros autores clásicos (*Antígona* de Sofocles, *Hamlet* de Shakespeare, *La Divina Comedia* de Dante Alighieri, entre otros) y reivindicando la actualidad de los postulados del humanismo. Según el autor, el humanismo, “síntesis lograda del mundo grecorromano y de la civilización judeocristiana”, no ha dicho la última palabra, pues presenta un corpus abierto de ideas que alientan la libertad y la responsabilidad personales (p.43–44).

El libro aborda cuestiones apasionantes, que además son muy de actualidad, como la dialéctica entre las palabras y las imágenes, la traducción como especie fundamental del diálogo, la defensa del libro en papel y de la enseñanza presencial y sobre todo la necesidad del diálogo de lo antiguo con el nuevo, destripando una de “las falacias más productivas y engañosas de nuestra era, es decir la dicotomía conservador/progresista” (p. 80) y sirviéndose de una lectura del *Quijote*, pues el profesor Barnés es especialista en la obra de Cervantes. Pero el libro trata también otros temas como la cuestión de la identidad (hermosamente ilustrada por un valioso e interesante estudio de las identidades de Don Quijote, véase p. 97–1039 y la cultura del *Fluid self* o el potencial de la literatura de “desenmascarar los modelos antropológicos” (p. 105). La lectura de *Hamlet*, de *Antígona* y nuevamente de *Don Quijote* le ayudan a desentrañar la retórica política y a señalar el acoso estatal (p. 106–135), a profundizar en la cuestión si el progreso científico-técnico se corresponde con un progreso humano integral (p. 136–143), a resaltar el acoso mediático y el reduccionismo inherente a los medios de comunicación y redes sociales (p. 143–149).

El libro está dividido en ocho capítulos, más el prólogo (firmado por el sociólogo Armando de Miguel, recientemente fallecido) y el colofón como una especie de conclusión. Si los dos primeros capítulos sirven, para el autor, de declaración de algunos principios e ideas recogidos ya

supra, a partir del tercero entra plenamente en el tema principal: la visión humanista del pasado, plasmada en grandes obras literarias, puede ayudar a contestar a muchos dilemas actuales y satisfacer el anhelo del hombre por el sentido (capítulos III – VII). El capítulo octavo propone un remedio humanista a esa hegemonía digital que puede ser, dicho en términos cervantinos, “engaño de muchos, remedio de pocos” (p. 46) y alerta una vez más ante el peligro del empequeñecimiento gnoseológico y de la supeditación del hombre a la máquina.

De la totalidad del libro resalta la actualidad de la obra maestra como *El Quijote*, cuyo cuarto centenario celebramos al inicio de este tercer milenio, proponiéndonos el autor una nueva lectura, fresca y humanista, acorde a los desafíos de los nuevos tiempos, para ofrecer claves interpretativas de la era digital: “buscar en la novela cervantina luces sobre el ocaso de la modernidad y el nacimiento de una era que aún no posee un nombre (p. 27). Aunque el autor se apoya principalmente en Cervantes, otros títulos clave de la literatura española y mundial resaltan también a lo largo de las páginas (listadas en las p. 168–171): según el profesor Barnés estos libros pueden aportar muchas pistas para descifrar el presente y también el futuro y en cuanto al ámbito español se refiere, aparecen por ejemplo las obras maestras “clásicas” como la poesía de Garcilaso de la Vega, *El conde Lucanor*, *La Celestina*, *Don Juan Tenorio*, *La vida es un sueño*, *Cántico espiritual*, *Lazarillo de Tormes*, pero también están *La rebelión de las masas* de Ortega y Gasset, *Campos de Castilla* de Machado, *Luces de bohemia* de Valle-Inclán, lo que contribuye a una riqueza extraordinaria del corpus estudiado.

Antes la imposibilidad de reproducir aquí el contenido de cada capítulo, destacaremos algunas ideas importantes. Apunta muy bien el autor que “el ser humano no se satisface con el bienestar material, es un ser en busca de sentido” (p. 23) y que “su espíritu no podrá ser aquietado por la ciencia (*Ibid.*). Es cierto que, por lo menos desde finales del siglo XIX, el mundo occidental no ofrece seguridades morales, ni religiosas, ni siquiera políticas, las nuevas generaciones nacen entonces en plena angustia metafísica, lo que a su vez provoca números indicios del anhelo de un nuevo encantamiento del mundo, destacado por varios especialistas (por ejemplo los sociólogos Frédéric Lenoir y Michel Maffesoli o el filósofo George Steiner) así que Antonio Barnés, al señalar que no hay que desdénar otras vías de saber que la ciencia y que no hay que despreciar la trascendencia (p. 166–167 y el capítulo VII específicamente), se suma al grupo de investigadores que claman también por estas vías de conocimiento. Y cómo no, se apoya para ello en el estudio de la novela cervantina *El curioso impertinente*, intercalada en la primera parte del Quijote, y que simboliza “el cambio de paradigma de la prudencia humanista al experimento moderno” (p. 186). Otras novelas de Cervantes, *La española inglesa* y *El celoso extremeño*, pueden ser, según el autor, “un mentís a la llamada *cultura de la cancelación* por simplista y maniquea” (p. 193) y el estudio de los amores en *El Quijote* (p. 179–184) abordado en el capítulo octavo sirve para subrayar la potencia salvífica del amor, pues la novela muestra que “no somos nómadas, sino un ser para los otros” (p. 184). Por otro lado, el profesor Barnés aboga por devolverle a la Edad Media el respeto que se merece, adhiriéndose de esta modo a las tesis expuestas previamente por Régine Pernoud (*Le Moyen Âge pour quoi faire?*, por ejemplo), señala el reduccionismo positivista y la falsa creencia en el progreso indefinido (p. 29), tan inherentes a los tiempos actuales, pero, y ante todo, de su obra se desprende el tema de la defensa de la palabra, “parábola del ser humano” (p. 48) y un mentís al positivismo (capítulo 3), motor de diálogo (capítulo 4) y de la amistad (“la amistad es dialógica, las conversaciones entre don Quijote y Sancho no son *flatus vocis*, penetran

en el corazón, y transforman al otro” – p. 38) cuya recuperación urge. Y apunta muy bien el profesor Barnés que “no recuperaremos la palabra si rompemos amarras con los dos grandes pasados humanísticos de la humanidad, tanto el grecolatino como el renacentista” (p. 196) y que “el humanismo aporta ese aprecio por las palabras, ese amor por las voces que en griego se dice filología, ciencia que se situó en el corazón del helenismo y en el motor de arranque del humanismo” (p. 197) por lo cual su libro se convierte también en un elogio a las llamadas Humanidades y en un llamamiento para tender puentes entre las ciencias del espíritu y las de la naturaleza.

Por último, destacar el estilo del autor, simple, claro, con frases cortas, pero impactantes, que contrastan con tanto fárrago, habitual en algunas disciplinas académicas, y apreciado también por Armando de Miguel en el prólogo.

En definitiva, *Nuevo humanismo para la era digital* es un obra con un gran potencial de despertar audiencia y debate en varios ámbitos, pero creemos que su mayor aporte consiste precisamente en, la pluralidad de temas y su actualidad aparte, “reivindicar la interpretación sobre la descripción, la capacidad de criticar los cambios sobre la mera constatación de estos” (p. 43) subrayando no solo el legado de los humanistas, sino también el papel de la literatura y su repercusión en la vida de los humanos y en la historia de la sociedad. Y por ende resaltando la creatividad humana que, alimentada también por las grandes obras y verdades del pasado y no solo por la ciencia, ayudará a “construir un futuro más respetuoso con la dignidad humana”.



This work can be used in accordance with the Creative Commons BY-SA 4.0 International license terms and conditions (<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/legalcode>). This does not apply to works or elements (such as images or photographs) that are used in the work under a contractual license or exception or limitation to relevant rights.